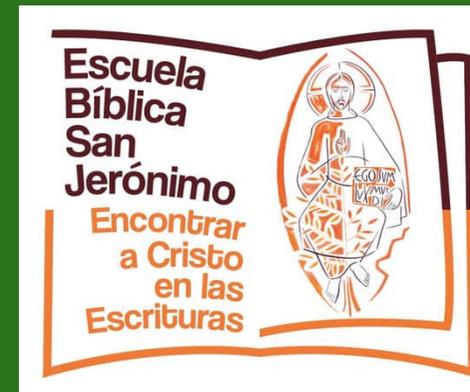


DOMINGO 19 DE JUNIO 2022

SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO (Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



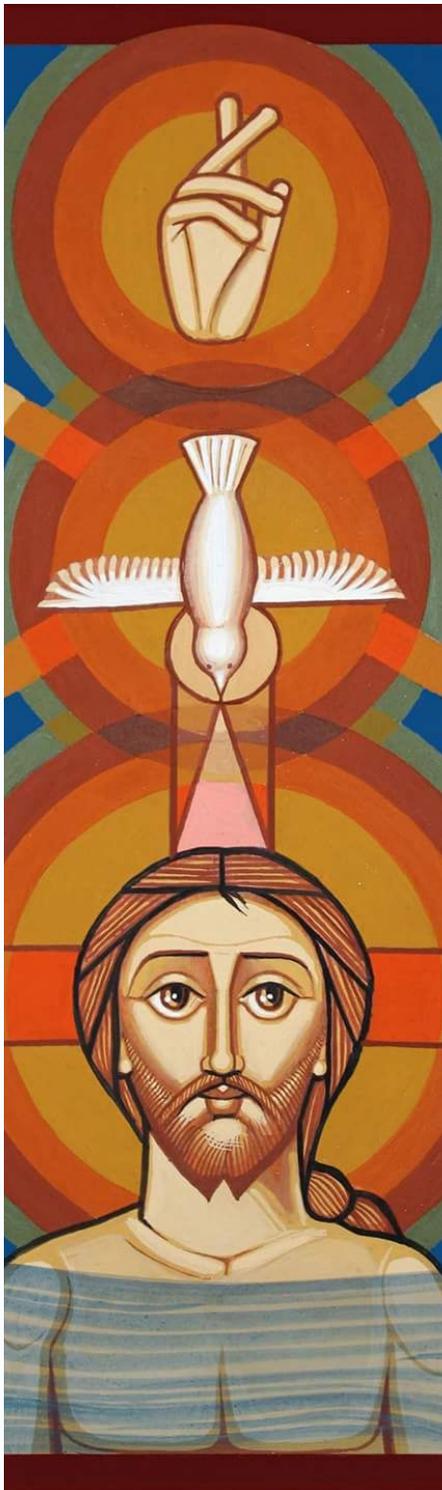
**Denle ustedes de comer.
lo dio a los discípulos para
que lo repartieran a la gente.**

Lucas 9,11b-17

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



Dios y Padre nuestro

**Tú sacias a los hambrientos con alimento sustancioso
y no dejas partir a los pobres con las manos vacías.**

**Sigue proclamando la Palabra de tu Hijo
como inspiración y guía de nuestra vida.**

**Que Jesús nos sostenga y restaure
con el pan de la vida y nos renueve con la bebida de la alegría,
para que nuestra vida sea mesa compartida con todos.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Lucas 9,11b-17*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA

I. Una clave de lectura:

Mucha gente piensa que la forma de expresar su relación con la Iglesia es participando en la misa dominical. Por ello es bueno preguntarse ¿por qué asistimos a ella? ¿por qué la eucaristía es la que nos une como comunidad? Tengamos presente que la eucaristía es el Señor mismo. La eucaristía nos indica que el Señor está presente no sólo en el sacramento, sino en cada uno de nosotros y en nuestra comunidad. Él camina con nosotros como nuestro compañero en la vida. En cada Eucaristía nos enseña a vivir como él y a donarnos a nosotros mismos con él. Hagamos nuestras las palabras que, en este texto, describen la acción de Jesús.

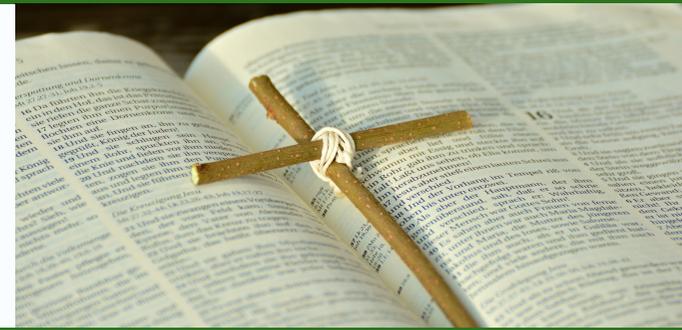
II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Lucas 9,11: Jesús acoge a la gente y les habló del reino.
- b. Lucas 9,12: Los discípulos quieren despedir a la gente.
- c. Lucas 9, 13. La propuesta de Jesús y la repuesta de los discípulos.
- d. Lucas 14-15: Jesús y su iniciativa ante el hambre de la multitud.
- e. Lucas 9,16: La acción de gracias de Jesús.
- f. Lucas 9,17: Todos quedaron saciados.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas 9,11b-17*

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Lucas 9,11: Jesús acoge a la gente y les habló del reino.

Los discípulos han regresado de la misión a la que fueron enviados (Lc 9,1-6). Jesús los invita a reunirse en un lugar solitario, cerca de Betsaida. Este es el contexto de la multiplicación de los panes y los peces. La gente sabe dónde se encuentra Jesús y lo sigue. Reunidos en el lugar, Jesús acoge a la multitud, les habla del reino y sana a sus enfermos.

b. Lucas 9,12: Los discípulos quieren despedir a la gente.

Al caer el día, los discípulos quieren que Jesús despida a la gente. Al parecer quieren verse libres de la multitud y del problema del hambre. La única solución es que la gente vaya a las aldeas vecinas a comprar pan. No pueden pensar en otra alternativa. Ellos no perciben algo importante, para estar con Jesús, la multitud se olvida de comer. Jesús ha atraído a la gente y ésta olvida todo, siguiéndolo por el desierto.

c. Lucas 9,13. La propuesta de Jesús y la repuesta de los discípulos.

Jesús los involucra para que se hagan cargo de la situación. Ellos se asustan, porque lo que tienen es insuficiente hasta para ellos. Con cinco panes y dos peces no resuelven nada. Sin embargo, ellos son quienes deben solucionar el problema. Lo único que se les ocurre es que la gente vaya a comprar pan. Su solución es la de siempre, o sea, cada uno debe procurar su pan. Alguno, con dinero, debe comprar pan y distribuirlo a la gente, pero en el desierto, esta solución es imposible. Ellos no encuentran otra alternativa para resolver el problema. Si Jesús insiste en no despedir a la gente, no hay solución para el hambre. No pasa por sus mentes que la solución podría venir de Jesús y de la misma gente.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



d. Lucas 14-15: Jesús y su iniciativa ante el hambre de la multitud.

Había mucha gente. Jesús involucra a los discípulos en todo. Les pide hagan que la gente se sienta en grupos de cincuenta. Lucas usa la Biblia para iluminar los hechos de la vida de Jesús. Recuerda a Moisés porque es el primero que dio de comer al pueblo hambriento en el desierto (Nm cap. 1-4). Lucas recuerda también a Eliseo, cuando sacia el hambre de la muchedumbre con unos pocos panes e incluso sobra (2 Re 4,42-44). El relato sugiere que Jesús es el nuevo Moisés y el nuevo Elías que debe venir al mundo (cf. Jn 6, 14-15). Las primeras comunidades conocían el Antiguo Testamento y podían entender estas conexiones. De este modo descubren poco a poco el misterio de Jesús.

e. Lucas 9,16: La acción de gracias de Jesús.

La multitud se sienta, Jesús multiplica los panes y pide a los discípulos que lo distribuyan. Veamos cómo Lucas describe el acontecimiento. Las comunidades de los años 80 (y de todos los tiempos) nos hacen pensar en la Eucaristía. Las mismas palabras con que se describe la acción de Jesús son usadas en la celebración eucarística (Lc 22, 19). Podríamos decir que Lucas sugiere que la Eucaristía conduce a la multiplicación de los panes, es decir a compartir. La Eucaristía ayuda a los cristianos a ocuparse de las necesidades concretas de los demás. Es pan de vida que da valor y lleva al discípulo a enfrentar las situaciones de las personas con las mismas personas.

f. Lucas 9,17: Todos quedaron saciados.

La escena concluye diciendo que todos comieron, se saciaron y sobraron doce canastos con lo que quedó. Sin dudas es una solución inesperada, realizada por Jesús y surgida desde la misma gente, partiendo de lo poco que tenían. Muchos pocos compartidos dan para saciar el hambre de todos y aún sobra.

Asumamos un compromiso para la semana.

6

Hagámonos eco de la frase “denle ustedes de comer” acogiendo a los hermanos hambrientos y necesitados de fraternidad, siendo testimonio de la misericordia de Jesús, especialmente con quienes tienen necesidad de justicia, de esperanza, de ternura, de fe.

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec

7

Oráculo del Señor a mi Señor:
«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies.» R/.

**Oremos con el
Salmo
109,1.2.3.4**

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla
a tus enemigos. R/.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora.» R/.

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.» R.



8

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,
Tú te nos das por entero en tu cuerpo y tu sangre.
Acepta nuestra acción de gracias
y permanece con nosotros como nuestra fuerza
en la misión de llevar tu amor, justicia y esperanza
a nuestro mundo que sufre de frío, egoísmo y divisiones.
Danos la gracia de preparar para una mesa para todos
como tú lo haces para nosotros, Señor y Salvador nuestro
por los siglos de los siglos. Amén

**Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.**

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

